vinetur

Canadá presiona para abrir la venta directa de alcohol entre provincias

La patronal pide a los gobiernos que aclaren si cumplirán el acuerdo antes de mayo y publiquen un calendario

miércoles 3 de junio de 2026

La Federación Canadiense de Empresas Independientes ha pedido a los gobiernos provinciales y territoriales de Canadá que aclaren si van a cumplir el acuerdo para permitir la venta directa de alcohol al consumidor en todo el país antes de que termine mayo. La organización, que agrupa a pequeñas y medianas empresas, critica la falta de transparencia y de avances en un asunto que afecta al vino, la cerveza y las bebidas espirituosas.

Desde julio de 2025, Ontario y otras diez jurisdicciones firmaron un memorando de entendimiento para impulsar estas ventas directas entre provincias. El compromiso fijaba mayo de 2026 como fecha límite para avanzar en un sistema nacional. Sin embargo, a pocos días del plazo, la CFIB sostiene que apenas ha habido movimiento y reclama información sobre qué medidas se aplicarán y cuándo.

En la práctica, solo Manitoba y New Brunswick permiten la venta directa de todo tipo de alcohol. Ontario y Nueva Escocia firmaron en marzo un acuerdo limitado para este tipo de envíos entre ambas provincias. El resto de pactos sigue fragmentado. Nueva Escocia y Columbia Británica solo autorizan el envío de vino canadiense. Columbia Británica permite además el envío directo de bebidas espirituosas desde Saskatchewan. Alberta autoriza el envío de vino de Columbia Británica, mientras que Saskatchewan permite recibir vino y bebidas espirituosas solo desde esa provincia.

El sistema también varía según el modelo comercial de cada territorio. Alberta y Saskatchewan tienen redes minoristas privatizadas, mientras que otras provincias dependen de monopolios públicos para la venta de alcohol. Esa diferencia complica la creación de un marco común para el comercio interprovincial.

La CFIB ha pedido eliminar las barreras comerciales entre provincias, permitir el envío directo de todo tipo de alcohol con los trámites y recargos que ya existen en Manitoba y New Brunswick, publicar calendarios claros y ampliar el Acuerdo Canadiense de Reconocimiento Mutuo sobre bienes para incluir las ventas de alcohol. La asociación sostiene que este paso sería básico para mejorar el comercio interno.

La presión llega en un momento delicado para el sector. Desde marzo del año pasado, los destilados estadounidenses están vetados en casi todas las provincias canadienses por las tensiones comerciales, salvo en dos territorios. Esa medida ha afectado a las ventas en la Liquor Control Board of Ontario, el mayor mercado alcohólico del país, que informó de una caída de CA$100 millones en su tercer trimestre.

El mes pasado, la Alianza Canadiense de Destiladores Artesanos pidió al primer ministro una rebaja fiscal para las bebidas espirituosas, al considerar que el sector parte con una desventaja estructural. En paralelo, Alberta ha propuesto una ley para reconocer una definición oficial propia de whisky en la región.